



AGRICULTURA ECOLÓGICA, VÍVELA

Las técnicas agrícolas actuales hacen que los alimentos que tomamos tengan un alto contenido en sustancias tóxicas, por los agroquímicos utilizados en su producción, como pesticidas, plaguicidas y fertilizantes, sustancias químicas muy peligrosas para nuestra salud.

Los alimentos convencionales, además, son pobres en su contenido de nutrientes esenciales, como minerales y vitaminas, al cultivarse de forma extensiva en suelos extenuados, en condiciones artificiales, por recolectarse antes de su maduración y por los métodos de conservación y procesamiento de los alimentos.

Como alternativa, se giran las miradas hacia la agricultura ecológica: una opción que **favorece nuestra salud** al ofrecer más nutrientes y al estar libres de residuos químicos tóxicos, **cuida de la Naturaleza**, significando un **respeto por la Vida**, por los seres vivos y el medio ambiente, garantizando así un futuro mejor en las próximas generaciones.

Hoy en día, es necesario el desarrollo de estas técnicas agronómicas sostenibles, debido al gran impacto medioambiental de la industria agro-alimentaria.

Además, la salud, el origen y la calidad de los alimentos son temas que están en primer plano de la actualidad.

Hay nuevas tendencias en una sociedad que se preocupa por cuidar su salud y por conservar el medio ambiente.

La producción ecológica es uno de los ejes de la estrategia de calidad agroalimentaria en Europa, igual que los objetivos comunitarios sobre medio ambiente y desarrollo sostenible.

Cada día va aumentando su consumo y es que ¡tenemos claro la diferencia entre una manzana tratada con insecticidas químicos y una no tratada!

Mientras tanto informemos, eduquemos, para que sigan aumentando las hectáreas dedicadas al cultivo ecológico.

Es un método de agricultura caracterizado por un **respeto máximo del entorno y la Naturaleza**.

Conlleva un uso coherente y eficiente de los recursos: agua, suelo y energía, mejorando la renovación de los recursos naturales.

Emplea técnicas de agricultura no agresivas: son técnicas de cuidado, conservación y mejora del suelo y su fauna.

Emplea la rotación: se rotan los cultivos para mantener la fertilidad del suelo.

Se adapta a la capacidad del suelo, sin forzarlo.

Práctica la biodiversidad: variedad de cultivos en lugar del monocultivo.

Preserva la biodiversidad del planeta.

Cambia el criterio de cantidad por calidad.

Produce una menor cantidad de cosecha, pero hay una mayor calidad en el producto.



Sigue el ciclo natural de la agricultura, la rotación de cultivos en relación con las estaciones, respetando los ritmos y ciclos naturales.

Se eligen semillas autóctonas, variedades propias de cada zona apropiadas para las condiciones climatológicas del lugar.

No utiliza variedades de semillas genéticamente modificadas.

Se utilizan abonos naturales orgánicos, como el compostaje de materia orgánica o el estiércol.

Realiza un control integral de las plagas mediante métodos mecánicos y biológicos, como con determinados insectos como plaguicidas naturales y pesticidas orgánicos.

No se emplean abonos o fertilizantes químicos ni plaguicidas, pesticidas o herbicidas, ni productos fitosanitarios químicos de síntesis para aumentar su producción.

Las frutas, verduras, hortalizas y cereales se cultivan y maduran en una tierra sana y limpia, sin agentes químicos.

Realmente son todo ventajas: alimentos sanos, nutritivos y sabrosos que ofrecen una máxima calidad nutritiva y degustativa.

Protege la salud de los agricultores, de los consumidores y de la tierra donde crecen: protege al medio ambiente y cuida de la Naturaleza.

No contamina ni agota al suelo ni a los acuíferos ni a los ríos, por lo que la fauna y la flora autóctonas no sufren.

Ayuda a preservar una **forma de vida en contacto con la Naturaleza.**

Nos ayudan a tomar conciencia de lo que significa la **Tierra.**

Hoy más que una filosofía de alimentación y de agricultura son una necesidad, **son el futuro** y serán los consumidores los que consoliden la agricultura ecológica en el mercado estos alimentos, aumentando la demanda, ¡crecerán las producciones ecológicas!

Por ello, elijamos alimentos de agricultura ecológica, sinónimo de salud, confianza, equilibrio, por sus virtudes nutricionales y un placer al contener todo el sabor, lográndose un desarrollo sostenible sin destruir ni agotar nuestra querida Naturaleza.

RECETAS DE INSECTICIDAS BIOLÓGICOS

***1 diente de ajo, 3 cebollas con piel, 3 guindillas frescas y 1 vaso de agua.**

Mezclar y dejar reposar toda una noche.

Exprimir, colar y diluir en 4 litros de agua.

***Chirimoya: sus semillas se pueden emplear como efectivo insecticida.**

Triturar las pepitas hasta convertirlas en polvo, mezclarlas con ceniza y esparcirlas por donde se necesiten.